

AGRADECIMIENTOS

A Dios.

Gracias por darme la Vida, por poner en mi camino a personas maravillosas y por las bendiciones y los regalos que recibo día tras día.

A Quica.

Gracias por tus consejos y apoyo incondicional. Por tu ejemplo de MUJER, con las mayúsculas que te has ganado. Por estar conmigo en los momentos difíciles de mi vida. Por cariñosamente dedicarme tanto tiempo durante la elaboración de esta tesis que sin tu ayuda y orientación no habría sido igual. Disfruté mucho caminar juntas en el centro, visitando los antiguos mesones y platicando de tus recuerdos. Fue una de las etapas mas bellas de la tesis. Este parrafito, o todas las palabras de esta tesis, serían igualmente insuficientes para darte las gracias. Jamás terminaré de hacerlo, pero quiero decirte una vez más, como acostumbro hacerlo en los innumerables recaditos que dejo en tu escritorio: ¡Gracias por ser una madre excepcional! Dios te bendiga, má. Te Adoro y admiro... ¡cañón!

Al tío Pepe.

Gracias por tu apoyo y cariño de siempre y por el tiempo que me dedicaste durante esta tesis. Gracias por tus recomendaciones, pláticas, correcciones y sobre todo por ayudarme a dar forma a la historia cuando no le encontraba pies ni cabeza. Fuiste muy importante para que llegase a ser un documento interesante y de calidad. Tu ayuda y dedicación lograron hacer amena su lectura. ¡Gracias por todo! Te quiero mucho.

A Demetrio.

Gracias, Cora, por la ternura de tu amor. Gracias por los sacrificios que implicó que estudiara ya casada. Hoy me gradúo yo, pero el esfuerzo y el mérito es de los dos. Gracias por tu apoyo y comprensión y hasta por tus regaños cuando me desesperaba por que no me alcanzaba el tiempo para estudiar y atenderte. Eres el regalo más valioso que Dios podía haberme dado y a tu lado soy extraordinariamente feliz. TE AMO.

A Kikis.

Gracias por todos los años de regaños, consejos y pláticas. Eres una mujer muy fuerte y un ejemplo de buena hermana. Gracias por ser mi mejor amiga y por la confianza que invariablemente me has demostrado. Gracias por presentarme a Deme. Quiero que sepas que siempre podrás contar conmigo y que te quiero muchísimo. Gracias por tu pequeñita, ¡no sabes como me alegra la vida!

A Lalillo.

Gracias por hacerme ver la importancia de la amistad. Por ti he seguido cultivando la de mis amigas de toda la vida. Gracias por los consejos y regaños, con los que a tu modo me dices que me quieres. Gracias por ayudarme escuchando una y otra vez la grabación de la entrevista de don Eduardo para transcribir cada palabra. No lo esperaba y me emocionó que lo hicieras. Eres un gran hermano.

A Pili.

Gracias por tu cariño y apoyo incondicional, por las invitaciones a comer y por las charlas de sobremesa que cuando empecé a trabajar tuvimos. Gracias por hacerme sentir parte de tu familia. Gracias por tu hijo Demetrio. Te admiro y te quiero mucho.

A la familia Soto del Castillo,

Gracias por su cariño y amistad durante el último año y medio. Son parte importante de mi familia y los quiero mucho.

A Compa.

Gracias por haber sido un padre “fuera de serie”, como tú decías. Sé que a ti te debo tener una madre también fuera de serie. Gracias por haber cuidado durante tantos años del Hotel Colonial y especialmente por haber hecho su biblioteca y conservado tantos documentos sin los cuales mi tesis no hubiera sido posible. Fuiste un hombre que pasó por la vida haciendo el bien y me siento orgullosa de ser tu nieta. Ahora que están de nuevo juntos, dale un beso a mi abuela. Te quiero muchísimo.

A don Eduardo Lastra Altamirano.

Gracias por su hospitalidad y cariño. Gracias por cada una de sus palabras, que ocupan el capítulo más largo de esta tesis. Sabía que fue un hotelero excepcional, pero no que antes que hotelero, es usted un gran hombre. Ahora entiendo por qué mi abuelo lo quería tanto.

A don Manuel E. De Santiago Hernández (director de la biblioteca José María Lafragua, de la BUAP).

Gracias por haberme facilitado el acceso a documentos invaluable, sin los cuales este trabajo no hubiera sido posible.

A don Enrique Cano Galindo (historiador de la BUAP).

Gracias por las pláticas que tuvimos acerca de mi tesis. Su asesoría me ayudó a limitar mi tema y a no desesperarme durante las investigaciones en el Archivo Municipal.

A doña Aurelia Hernández Yáuitl (del Archivo Municipal).

Gracias por permitirme el acceso al Archivo Municipal. Gracias a usted logré recopilar información única y muy valiosa para mi tesis. Disculpe tanta lata que le di.

A don Manuel Hill Cortázar (gerente del Hotel Royalty).

Gracias por su tiempo y por haberme confiado documentos de su hotel y recuerdos familiares importantes para usted.

A don Eduardo Ábrego Pérez (líder del sindicato de meseros).

Gracias por compartir conmigo sus recuerdos de cuando fue mesero del Hotel Royalty.

Al doctor Alfonso Rocha Herrera (catedrático de la UDLA).

Gracias por haberme aceptado como su tesista y sobre todo, por haberme sugerido el tema de esta tesis. Fue un acierto y he aprendido mucho haciéndola.



IN MEMORIAM

Don Eduardo Lastra Altamirano,
el más ilustre hotelero poblano del S XX,
a quien está dedicado el capítulo siete
y era invitado de honor
a mi examen profesional
el 23 de marzo de 2004,
falleció el 15 de marzo de 2004,
cuando esta tesis estaba en imprenta.

Descanse en paz.